

tra una piedra que segun Fuentes y Juarros era una especie de obsidiana ó piedra metálica negra en el fondo, y brillante como un espejo, que existia en Uatlán, capital del reino Quiché desde tiempo inmemorial en un templo famoso, conocido bajo el nombre de *Cah-ba-há* en el cual se veneraba la célebre fuente de Tzutahá, ó fuente de flores: la *piedra* era vista como sagrada; los príncipes y los reyes corrian cada año á tributarle sus homenajes y sacrificios: los Dioses expresaban en ella sus *oráculos* por imágenes perfectamente visibles. El primero de los historiadores antes citados dice que fué traída de Egipto por los antecesores de la nacion *quiché*. El A. Brasseur (1) hace notar la coincidencia del todo accidental probablemente de la *piedra negra*, adorada en la *Meca*, del pozo de *Zemzem* y de Caaba de que he hablado en otra parte. (2)

(1) Livre sacré 4. Part. chap. 21. pág. 329. Hist. des nat. civ. du Mexique etc., lib. 1 chap. 4. pág. 124.

(2) Tomo 2, cap. 17, § 2, p. 20 y sig.

CAPITULO LXXXII.

1. Algunas otras opiniones é indicaciones sobre la cuestion de origen.—2. Lo que expone el A. Brasseur sobre la tradicion relativa á los veinte gefes que vinieron de Oriente á poblar estas regiones.—3. Opinion de Torquemada sobre estos pobladores, y observaciones que con motivo de esto hace el A. Brasseur.—4. Tradicion de que habla Las-Casas sobre los primitivos pobladores y lo que expresa Ixtlixochitl.—5. Peso de la autoridad del P. Sahagun y lo que expone sobre esta materia.—6. Opinion de Lizana, confirmada por lo que Herrera refiere.—7. Se recuerda con este motivo la opinion de Ordoñez, lo que hicieron los Nahuas segun el A. Brasseur, y lo que se encuentra consignado en el Codex Chimalpopoca.—8. Los votantes segun el Sr. Núñez de la Vega, y los manuscritos quiché y cakchiquel.—9. Origen de los habitantes de Cibola.—10. Otras indicaciones importantes de Torquemada sobre la poblacion de América.—11. Opinion de Vanegas, Oviedo y Miranda.—12. Cómo juzga Betancourt de la cuestion de origen.—13. Lo que piensa Cubero.—14. Lo que acerca de esto expone Gorcio.—15. Opinion de Landa.—16. Lo que opina Coggolludo respecto de los que poblaron á Yucatan.—17. Juicio del P. Mendieta y del P. Durán.—18. Opinion de Montolinia

§ 1.

Aunque en los capítulos anteriores se han dado á ESTUDIOS.—TOMO V.—69

conocer las diversas opiniones que se han emitido sobre el origen de los habitantes de América, no será fuera de propósito darles mayor ampliacion, y hacer mencion de algunas otras indicaciones para completar el cuadro, y que nada falte de lo que sobre esta materia aparece en los escritores que la han tocado incidentalmente, ó que de intento se han ocupado de ella.

§ 2.

« En la época de la conquista, dice el Abate Brasseur, (1) se conservaba todavía en *Xicalanco* y en las regiones vecinas (2) la tradicion de los veinte gefes, que habian abordado en muchos navíos viniendo del *Oriente* con una colonia numerosa de extranjeros, que tenian á su cabeza el que se llamaba ya *Quetzalcoatl*, *Cuculcan*, ó *Cucumatz*, segun el idioma en que se enuncia este nombre. Estos son aquellos cuyos nombres fueron despues colocados en los diversos calendarios de México y de la América central, y segun ellos, ó segun los signos que los distinguian fueron colocados los veinte dias del

(1) Popol Vuch. Le livre sacré, etc. Disert., § 5, p. 72 y siguientes.

(2) Las-Casas. Hist. apol. de las Ind. Occid., tom. 3, cap. 124.

« mes nahuatl ó tolteca, universalmente seguido en estos paises. En todos estos calendarios el personaje colocado el primero es por lo comun *Imox* considerado como el padre de la raza indigena, venerado en el árbol *ceiba*, que se continua incensando todavía en nuestro tiempo, que se adorna con flores en ciertos dias de fiesta, y á cuya sombra se hacen tambien algunas veces las elecciones de alcaldes. Pues *Imox* es lo mismo que el *cipactli* del calendario mexicano, está representado por el mismo signo, traducido por *Espadarte* en español; esto es por una especie de *Culebra*, ó de monstruo marino. Este nieto es seguido del de *Ig*, en mexicano *Ehceatl* que significa uno y otro el soplo, el viento, ó el espíritu; despues viene *Votan*, cuyo nombre se encuentra con frecuencia entre las tradiciones *trendales*, y las del país de *Oajaca*; *calli* es el signo á cuyo lado viene á colocarse en las pinturas antiguas el símbolo de *Quetzalcoatl*, personaje medio histórico y medio místico al cual se refieren las naciones primitivas de los pueblos de la raza *nahuatl*, contemporánea de los *culhuas*, *chanes* ó *culebras* en América, si se da crédito á Ordoñez.

« Lo que parece cierto es que esta raza personificada en los veinte gefes de que acabamos de hablar, y de los cuales *Quetzalcoatl* era el principal, llegó del Nordeste; abordó por la primera vez en el *Pánuco*, puerto interior, situado sobre el rio del

« mismo nombre, algunas leguas mas arriba de su
« embocadura en el golfo de México. »

§ 3.

Torquemada, que residió mas de cincuenta años en estos países, y tuvo la ventaja de consultar muchas pinturas y manuscritos, y examinar las tradiciones de los indios por el trato frecuente que tenia con ellos, y los conocimientos que poseía de la lengua mexicana, hablando de esto dice lo siguiente :

« Estas gentes, dice, eran hombres de buena apa-
« riencia y bien vestidos, de hábitos largos de esto-
« pa negra, como las sotanas de los sacerdotes, abier-
« tas por delante, pero sin capilla, con cuello escota-
« do, las mangas cortas y anchas, y que no llegaban
« á los codos, como esos vestidos que los indígenas
« usaban todavía actualmente en sus bailes en imita-
« cion de esta nacion. Estas gentes pasaron adelante
« del *Pánuco*, usando de diversas maneras, sin ac-
« cion alguna de guerra, ni de combate, y viniendo
« jornada en jornada hasta *Tullan*, donde fueron re-
« cibidos y hospedados por los naturales de esta pro-
« vincia, que los acogieron con favor, porque eran
« gentes perfectamente entendidas, hábiles y de mu-
« cho órden é industria: trabajaban el oro y la plata;

« eran grandes artistas en toda arte, grandes lapida-
« rios sobre todo, tanto en estas cosas delicadas como
« para producir otras industrias en órden al sustento
« del hombre, para trabajar y romper la tierra. De
« suerte que á causa de su buen gobierno, de sus
« grandes industrias y habilidades, recibieron una
« benigna acogida, y en todas las partes donde llega-
« ban se les tenia en grande estima. Pero esta na-
« cion no se sabe de dónde haya podido venir, añá-
« de *Torquemada*; porque de esto no hay otra nocion
« que lo que acabamos de decir, que vinieron á des-
« embarcar á la provincia de *Pánuco*. Algunos pre-
« tenden que serian los romanos ó cartagineses, que
« las tempestades ó los vientos contrarios habian im-
« pelido hácia el Norte, y que no habiendo encontra-
« do medio de volver por un mar tan basto, se habian
« aventurado á internarse. Otros pretendian que se-
« rian islandeses, que se rayaban la cara como estos,
« y que comian carne humana, que estaban por otra
« parte cerca de las *istlas*, donde se pesca el bacalao
« (*Bacallaos* ó *Terra Nova*) y que no hay allí mas
« que un estrecho muy angosto (el de *Belle-Isle*)
« por donde pudieron pasar y venir: » un poco des-
« pues agrega el autor, que su gefe era un personaje
« considerable llamado *Quetzalcoatl*, hombre de buena
« presencia, redondo de cara, blanco y barbado, de ca-
« bellos largos y negros, segun *Las-Casas*, (1) *blondos*

(1) Hist. apol. tom. 3 cap 124.

segun él, y cuyo trage negro estaba sembrado de pequeñas cruces de color rojo.

« Si *Quetzalcoatl* es lo mismo que *Votan* dice el « A. Brasseur, (1) los que han estudiado la historia « de los pueblos ereandinavos en los tiempos heroi- « cos, se sorprenderán quizá menos que *Humboldt* (2) « al encontrar en México un nombre que recuerda la « de *Wodan* ú *Odin*, que reinó entre los *Scitas*, y cu- « ya raza, segun la asercion remarcable de *Beda*, (3) « ha dado reyes á un número tan grande de pue- « blos. »

Es de advertirse que *Odon* es el nombre que se en- cuentra á la cabeza del calendario tolteca de Micho- acan segun *Veytia* [4] que *Oton* era el dios y jefe primitivo de los *Otomís*, del cual tomaron ese monbre los *Oton-Chichimecas*, [5] y que en el *Popol Vuch* ó libro sagrado de los Quichés se dice que habian lle- gado del otro lado del mar, del país *de la sombra*, que el A. Brasseur se vé tentado á creer era el *Skug- gam* de los Scandinavos, apoyándose para esto en un pasaje de la obra titulada «*Antiquitates Americanæ*»

- (1) *Popol Vuh*, Disert, 5. pág. 76.
- (2) *Vues des cordilleres etc.*, tom. 1, pág. 208.
- (3) *Hist. eclesiast.* lib. 1. cap. 15.
- (4) *Hist. ant. de México* tom. 1. cap. 12.
- (5) *Sahagun. Hist.* de las cosas de Nueva España lib. X. cap. 29. §. 4. 5. 11.

publicado por la Sociedad real de los anticuarios del Norte pág. 200 nota 6.

§ 4.

Segun una tradicion conservada por Las Casas (1) estos países fueron ocupados primitivamente por los Chichimecos y los Culhuas; llegaron al mismo tiempo que los Olmecos y Xicalancos, que se establecieron en la Punta de Xicalanco, frente de la Isla del Carmen, sobre el estrecho que reune la Laguna de Términos al Golfo de México.

Ixtlixochitl, (2) hablando de estos últimos, dice que segun « sus historias, vinieron en navíos ó barcos « del lado de Oriente hasta la tierra de *Papuha*, de « donde comenzaron á poblarla, así como las tierras « bañadas por el rio *Atoyac*, que es el que pasa en « tre la ciudad de los Angeles y Cholula. »

§ 5.

La autoridad de *Sahagun* en esta materia es de mucho peso por el empeño, diligencia, y perseverancia,

- (1) *Hist. apol. etc.* tom. 3. cap. 123.
- (2) *Sumaria relacion de la hist. tolteca, &c.*

con que procuró reunir cuantos datos y noticias podían ilustrarle sobre las cosas de América, registrando los monumentos que se conservaban en pie, examinando los manuscritos que pudo tener á la vista, recojiendo con criterio las tradiciones más caracterizadas entre los *indios*, y consultando con los ancianos más instruidos y respetables, para cerciorarse de la verdad y exactitud de lo que era objeto de sus investigaciones, mucho le sirvió para esto el conocimiento que adquirió de los idiomas que aquí se hablaban, y una residencia de más de *sesenta años*, pues vino á México en 1529 y murió aquí el 23 de Octubre de 1590.

Muy notable es la obra que escribió sobre las cosas de Nueva España, y hablando en la introducción del origen de sus habitantes, dice (1): « En lo que « toca á la *antigüedad* de esta gente, tienen por averiguado que há más de dos mil años que habitan en « esta tierra, que ahora se llama la Nueva España, » resultando de lo que expone que *quinientos años* por lo menos antes de la era cristiana, estaba ya poblada.

Más adelante expresa lo siguiente (2): « Del origen « *gen de esta gente*, la relación que dan los *vergeves*, es « que por el mar vinieron de hácia el Norte, y cierto « es que vinieron algunos barcos: de manera que no se

(1) Hist. gen. de las cosas de Nueva España.—Intr, pág. 18.

(2) Ibid m. pág. 18.

« sabe como eran labrados, sino que se conjetura por « una fama que hay, que tienen todos estos naturales, « que salieron de *siete cuevas*, que estas siete cuevas « son los siete navíos ó galeras en que vinieron *los* « *primeros pobladores de esta tierra*, según se colige por « conjeturas verosímiles. La gente primera vino á « poblar esta tierra de la *Florida*, y vino costeando, y « desembarcó en el puerto de *Panuco*, que ellos llaman *Panco*, que quiere decir lugar donde llegaron « los que pasaron el agua. Esta gente venía en « manda del *Paraiso terrenal*, y traían por apellido « *Tamoanchan*, que quiere decir, *buscamos nuestra casa*, « y poblaban cerca de los más altos montes que habían. »

En el libro X, cap. 29 trata el autor « de todas las « generaciones que á esta tierra han venido á poblar, » y hablando en el párrafo 8 de los *Pantecas* ó *Pano-tecas*, que quiere decir « hombre del lugar pasadero, » manifiesta que el nombre de *Panoaya* que le pusieron, con el cual se designaba á Panuco, ó propiamente Pantlan ó Panotlan, fué por ser « los primeros pobladores que vinieron á poblar á esta tierra de México, « que se llama ahora India Occidental, llegaron á aquel « puerto con navíos con que pasaron aquella mar, y « por llegar y pasar de allí, le pusieron nombre de « *Pantlan*, que antes le llamaban *Panotlan*, quasi *Panaoayan*, que quiere decir como ya está dicho, lugar « de donde pasan por la mar. »

En el párrafo 12, hablando de los *Mexicanos* dice:
« Ha años cincuenta que llegaron *los primeros pobla-*
« *dores á estas partes de la Nueva España, que es ca-*
« *si otro mundo, y viniendo con navíos por la mar,*
« *aportaron al puerto que está hácia el Norte, y por-*
« *que allí se desembarcaron Panutla, quasi Panoadia,*
« *lugar donde llegaron los que vinieron por la mar, y*
« *al presente se dice, aunque corruptamente Pantlan*
« *y desde aquel puerto comenzaron á caminar por la*
« *ribera de la mar, mirando las sierras nevadas, y los*
« *volcanes hasta que llegaron á la provincia de Guate-*
« *mala, siendo guiados por un sacerdote, que llevaba*
« *consigo su dios de ellos, con quien siempre se acon-*
« *sejaba para lo que habian de hacer, y fueron á po-*
« *blar en Tamoanchan, donde estuvieron mucho tiempo*
« *y nunca dejaron de tener sus sabios ó adivinos que*
« *se decian amoxoaque, que quiere decir hombres en-*
« *tendidos en las pinturas antiguas, los cuales, aunque*
« *vinieron juntos, pero no se quedaron con los demás*
« *en Tamoachan; porque dejándolos allí, se tornaron á*
« *embarcar, y llevaron consigo todas las pinturas que*
« *habian traído de los ritos, y de los oficios mecáni-*
« *cos..... y así se partieron con su dios que lle-*
« *vaban envuelto en un envoltorio de mantas, y siempre*
« *les iba hablando y diciendo lo que debian de hacer,*
« *y fuéronse hácia el Oriente, llevando consigo todas*
« *sus pinturas, donde tenian todas las cosas de anti-*
« *guallas, y de los oficios mecánicos..... »*

§ 6.

Hay además otra autoridad digna de mencionarse, y es la de *Lizana*, (1) que hablando de las poblaciones civilizadas de *Yucatan*, afirma que segun los documentos que tuvo entre manos, habian pasado *originariamente de Haiti á Cuba, y de allí á la península yucateca*, para lo cual habian atravesado *de las costas de Africa á las Canarias, y de allí á las Antillas*.

Esto aparece confirmado con lo que expresa *Herrera* (2) respecto del mismo *Yucatan*, de saberse por un gran número de indios instruidos haber sido poblado por naciones venidas de Oriente, que Dios habia librado de otras, abriéndoles camino por el mar.

En otra parte (3) habia expresado la opinion de que las poblaciones ya nomadas ó civilizadas de América habian venido del *Noroeste*, procedentes del *Asia* muchos siglos antes de la era cristiana: lo mismo expone *Torquemada* (4), y la venida por tierra la tenia *Herrera* como probable y fácil de concebirse; por cuanto se afirmaba que la tierra se juntaba, ó por lo me-

(1) Hist. de N. S. de Izamal, parte 1ª, cap. 3.

(2) Hist. gen. Dec. 4, lib. X, cap. 8.

(3) Hist. gen. de las Ind. occid., Dec. 1, lib. 1, cap. 6.

(4) Mon. ind., lib. 1, cap. 11 y 17.